

DESPEDIDA, POR DANIEL PEREA.



## JUICIO CRÍTICO

de la corrida efectuada en la plaza de Madrid el día 18 de Julio de 1901, á las cinco de la tarde, en beneficio del picador «Chano».

«Dichoso aquel que tiene su casa á flote...»

y puede permitirse lujos de veraneo, para no achicharrarse en este pícaro infierno llamado Madrid. Y digo esto, porque mi compañero Pascual Millán—que «va para Rotshil»—se ha largado con viento fresco y rumbo á Francia, diciéndome:—Ahí queda eso, y ahora... que los lectores se las compongan contigo; yo me voy á refrescar, porque puedo, y si tú no tienes de qué, aguanta mecha y achichárrate...»

Y aquí me tienen ustedes con la sangre frita—por el compromiso en que me veo—y sudando la «gota gorda» para dar á ustedes cuenta de la corrida que se efectuó el día 18 en Madrid.

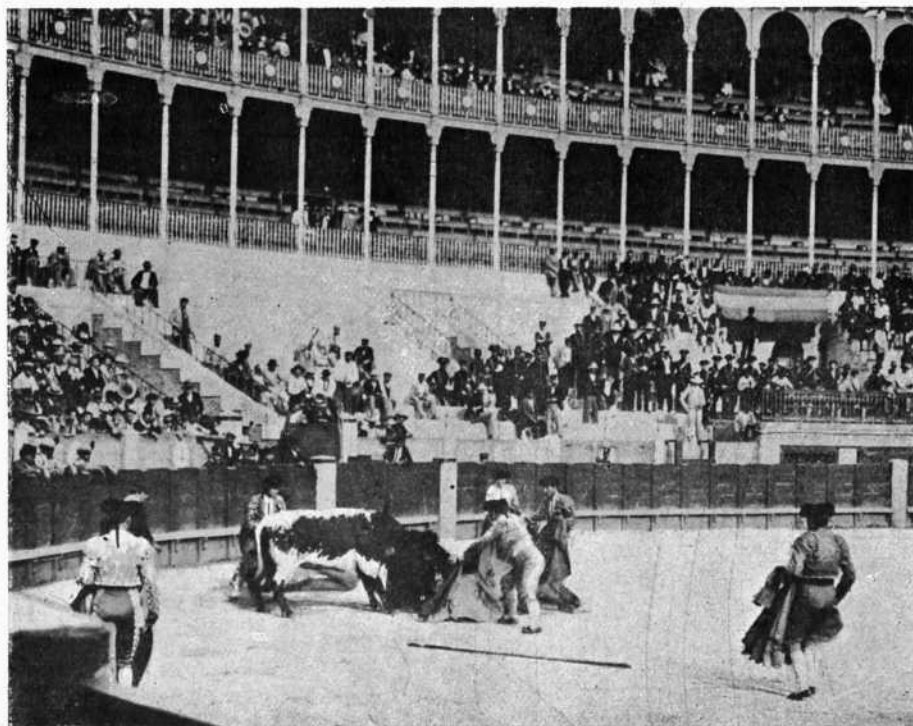
Entro, pues, «en el fondo de la cuestión»—estilo «charlamentario»,—y si no acertare á dar gusto á los «mo-  
renos»,

«culpa mía no fué...»

que harto siento no dar más «de mí» en ocasiones como la presente.

Y ahora, lectores, á vuestra bondad encomiendo estas cuartillas.

Mucho facilita mi tarea el hecho de que la corrida fué benéfica y en ella trabajaron gratis los diestros en



CAÍDA DE «PEPE EL LARGO» EN EL PRIMER TORO, Y MAZZANTINI, «CONEJO» Y «BOMBITA CHICO» AL QUITE

obsequio al compañero Salustiano Fernández, «Chano», que, á consecuencia de gravísimas lesiones sufridas el año pasado, toreando en la plaza de Madrid, se ve hoy en la necesidad de soportar dolorosa operación que le restablezca en lo posible ó mitigue sus sufrimientos.

Y como acción tan generosa y humanitaria es siempre digna de aplauso, no he de amargar el acto con censuras, impropias de rasgo tan hermoso.

Así es, que me propongo ser parco y benévolo hasta donde me permita el mérito del trabajo realizado por cada diestro, sin extremar no-

tas ni salirme del terreno de la más estricta imparcialidad.

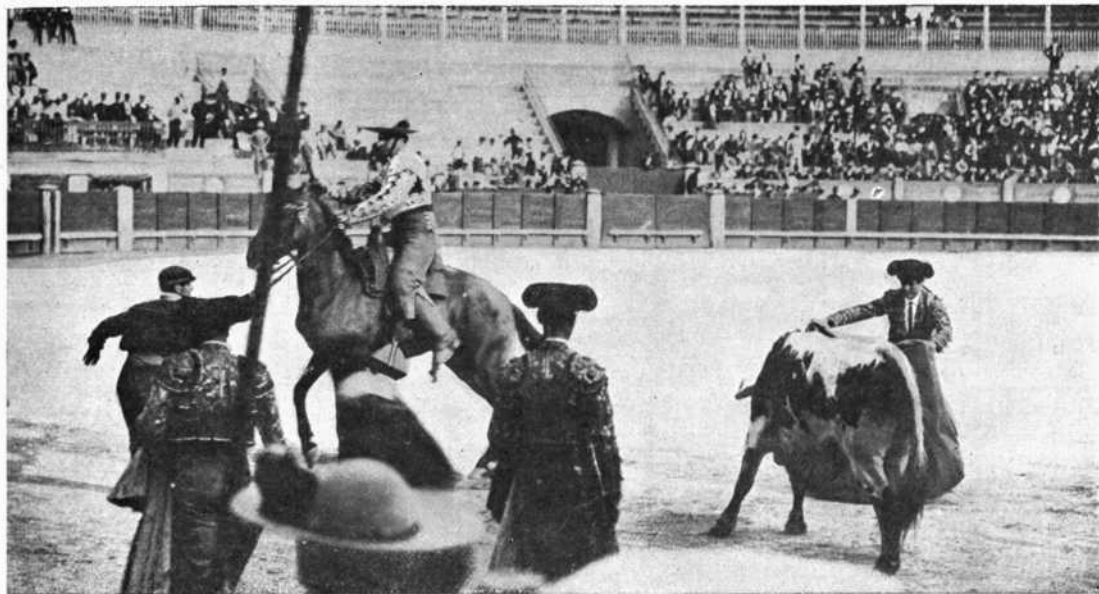
Comienzo por enviar desde estas páginas un aplauso al organizador de la fiesta—no sé quién es, ni me importa saberlo,—por lo bien que ha cumplido la misión que se propuso.

No pudo combinarse mejor cartel, y es lástima que por ser día de trabajo y estar muy avanzada la estación el resultado no respondiese por completo al esfuerzo empleado.

Con algo más de media entrada dió comienzo el espectáculo.

A las cinco en punto, previa la señal oportuna, se presentaron en el ruedo las cuadrillas capitaneadas por Mazzantini, Fuentes, «Conejito», «Algabeño», «Bombita chico» y «Lagartijo' chico».

Después del paseo y antes de dar salida al primer toro, se presentó «Chano», acompañado por Luis, para



«PEPE EL LARGO» DESPUÉS DE UNA VARA EN EL TORO PRIMERO, Y «BOMBITA CHICO» AL QUITE

dar las gracias al público que, demostrando sentimientos caritativos y valor heroico, no vaciló en asistir á la plaza, exponiéndose á pescar insolaciones y tabardillos por favorecer á un diestro que demandó su concurso en obra tan meritoria.

¡Porque valor más que acreditado se necesitó para soportar un calor propio del Senegal!...



MAZZANTINI EN EL PRIMER TORO

Los toros del Duque de Veragua estuvieron bien presentados; en cuanto á condiciones de lidia... eso ya fué harina de otro costal. Resultaron bravos, duros y noblotes á más no poder, primero y quinto; el segundo no pasó de ser una medianía, y los restantes, cuál más, cuál menos, mansurronearon de lo lindo y algunos se



acordaban de la dehesa más de lo conveniente, por lo que, de vez en cuando, manifestaron deseos de «enjarse». Los que mayores dificultades opusieron á la hora de morir fueron el tercero y el sexto, que correspondieron á «Conejito» y «Lagartijo chicos», respectivamente.

Ahora, vayan pelos y señales:

El primero fué berrendo en castaño, de bonita lámina y bien puesto de púas; tardeando al principio, pero creciéndose después, tomó seis varas, superior una de «Pepe el Largo», recargando y en las mismas agujas, á cambio de tres pollinos.

Bien banderilleado con tres pares que le clavaron Tomás y Leal, pasó «Limonero» á jurisdicción de Luis.

Mazzantini, que se resentía mucho de una lesión que sufre en el pié derecho, encontró á su adversario quedadete y defendiéndose algo en tablas, por lo que pasó de muleta sin confiarse lo necesario; y, en cuanto el bicho se puso «á tiro», arrancó el diestro desde lejos, pero entrando recto, y dejó una gran estocada, á volapié, rematando con un certero descabello á pulso. (Ovación.)

Luis, con la venia del presidente, se retiró, por serle imposible continuar trabajando, sustituyéndole en la dirección el simpático Fuentes.

El segundo, negro, bragado, con escasa voluntad y sin pizca de poder, se dejó tentar cuatro veces. «Garroche» y «Zoca» le adornaron con dos pares y medio, y Fuentes lo pasó de muleta regularmente, parando y confiándose en algunos pases, para arrear una estocada contraria, entrando muy bien; después comenzó el diestro á descomponerse, el toro se declaró buey «del todo» y aburrido se entregó al puntillero, cuando Fuentes había intentado varias veces el descabello, apoyando, á pulso y con la puntilla, sin acertar.

El tercero, negro con bragas, resultó manso y con tendencias á la fuga. Aguantó, de mala gana, cuatro puyazos, sin detrimentos.



«CONEJITO» EN EL TERCER TORO

«Gonzalito» y «Pataterillo» colocaron bien cuatro pares, sobresaliendo uno de «Pataterillo» con los terrenos cambiados. «Conejito», que hubo de entenderse las con este «pavo», estuvo valiente y confiado con la muleta, pinchó una vez en buen sitio y repitió con una estocada, que resultó atravesadilla y caída.

El cuarto, castaño, aldinegro, sin agallas ni codicia, sufrió cuatro lanceazos, matando, por casualidad, dos potros. «Blanquito» y «Sevillano» cumplieron regularmente su cometido con tres pares de ban-

derillas, y «Algabeño», después de una faena de muleta aceptable, en la que merecieron anotarse algunos pases naturales «de primera», atizó un bajonazo, entrando á matar como el arte manda.

El quinto, que fué un hermoso toro jabonero, se mostró bravo, aunque de poco poder, tomando siete varas á cambio de un penco. En el último puyazo que le «metió» «Pepe el Largo»—quien, dicho sea de paso, picó este toro, casi solo y á ley,—enganchó al picador por el pié derecho, infiriéndole un puntazo hondo, que le obligó

á ingresar á la enfermería conducido por los «monos». «Bombita chico», á petición del público, tomó los palos y clavó muy bien tres pares, de frente, cambiando y al sesgo respectivamente, que se aplaudieron mucho.

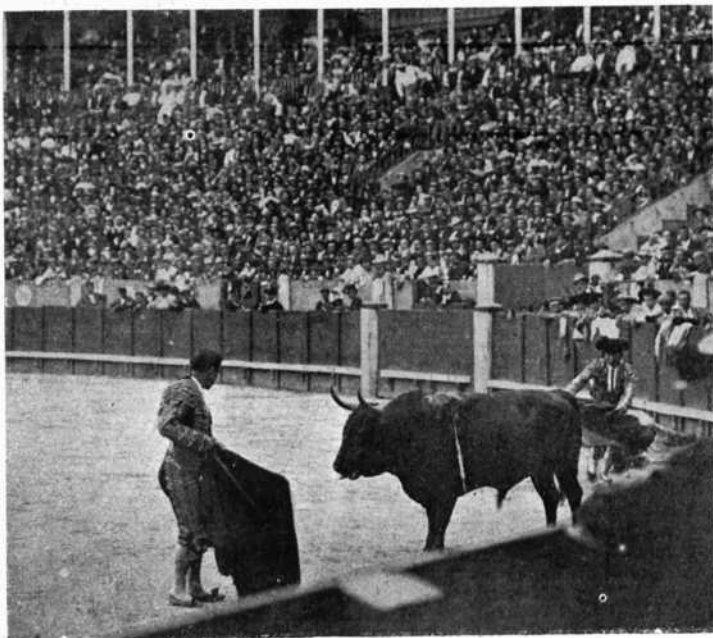
Con la muleta estuvo Ricardo tan bravo como acostumbraba, pisando el terreno del toro, pero sin lograr sujetarlo, pues el bicho, á última hora, buscaba el camino de Algodor. En cuanto el veragüeño igualó, el niño de Tomares se dejó caer con la estocada de la tarde. (Ovación.)

El sexto, negro, mayor que sus antecesores y con muchos cuernos, aguantó, sin bravura, aunque con algún poder, seis puyazos, despenando dos acémilas. Pidió el público que parease Fuentes, y como éste, al principio, no mostró deseos de acceder, salió «Chiquilín» por delante; cuando Antonio vio que la bronca iba en «crescendo», corrió tras «Chiquilín» para cogerle los palos, pero el banderillero cordobés no se enteró de la actitud del maestro sevillano, por lo que clavó primero el par que le correspondía.

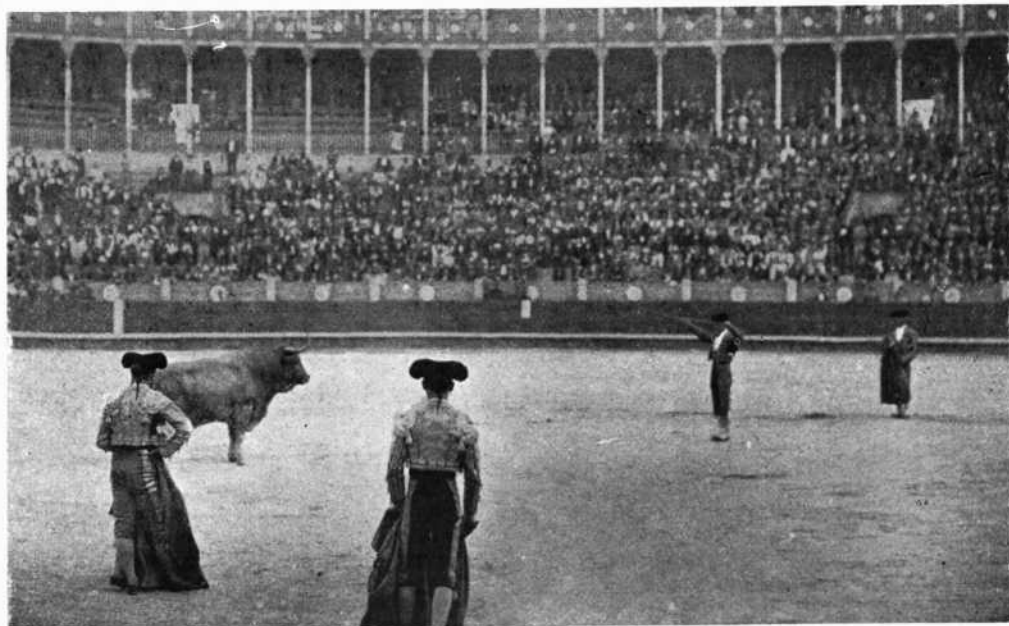
Logró Fuentes tomar las banderillas, y, obligando mucho al toro, que estaba completamente manso, dejó un par, cambiando como él acostumbra, y repitió con medio de frente, andando hasta la cara.

«Lagartijo chico» encontró á su adversario completamente huído y defendiéndose; lo pasó con mucho despego y ¡la mar! de precauciones, y después de mechar al animalejo, dió fin de él y de la corrida con un bajonazo.

Se aplaudieron, con justicia, dos verónicas superiores de «Conejito» en el toro tercero; tres verónicas y un



«ALGABEÑO» EN EL TORO CUARTO



«BOMBITA CHICO» CITANDO PARA BANDERILLEAR AL QUINTO TORO

farol, de «primísimo», ejecutados por «Bombita chico» en el toro quinto, y varios quites muy buenos, pues en eso rivalizaron los matadores, ganando palmas en abundancia.

Picando, «Largo»; los demás, cumplieron. Con los palos, «Pataterillo», Tomás y Leal. Bregando, todos trabajaron con voluntad. La presidencia..., «un poquito desigual».

DON HERMÓGENES,

# Rafael Martínez, «Cerrajillas».

El día 16 del actual salió á la calle, por vez primera, el arrojado banderillero cordobés, á los tres meses y ocho días de recibir la terrible cornada que le infringió el toro «Cubeto»—de la ganadería de Benjumea,—lidiado en la plaza de Madrid la tarde del 8 de Abril último, primera corrida de abono del presente año.

Valiente y en extremo pundonoroso, «Cerrajillas» entró á banderillar en terreno del que sólo puede salir un diestro sin percance contando con extraordinaria fuerza de pierna; cuantos presenciamos la desgracia, vimos, en el momento de engendrar su viaje Rafael, que la cogida era inminente. El toro se quedaba, hundiéndose en la boca de un eminente especialista en materia quirúrgica—cuya modestia, plausible, aunque exagerada para los tiempos que corren, nos impide revelar su nombre—heimos obtenido exacta y minuciosa descripción, tanto de la forma de la herida como del curso de la enfermedad hasta el día en que entro «Cerrajillas» en el período de franca convalecencia.

La impresión producida en el público es indescriptible; desde luego se creyó que la herida era mortal. El parte redactado por el facultativo de guardia acusaba mucha gravedad, dando pocos alientos á la esperanza.

Horroriza pensar cómo y hasta dónde penetró el cuerno, y parece milagroso que en trayecto tan profundo no atacara ningún órgano esencial para la vida.

Por conducto autorizado más en la ciencia de curar, por de el primer momento se hizo cargo del enfermo el muy reputado y distinguido médico cirujano Dr. D. Manuel Castillo y Pérez, quien al día siguiente, 9 de Abril, á las cinco de la tarde, autorizó y dispuso la conducción del herido á la casa donde se hospeda, León, 17; y allí—asistido con solitudes de madre por la popular y amable D.<sup>a</sup> Gregoria Echezarreta, dueña de la casa para viajeros, en la que se alojan desde hace muchos años los diestros más famosos,—ha pasado «Cerrajillas» terribles horas de angustias y dolores, luchando con la muerte, sin que, ni por un instante, decayera su ánimo, ni el valor le faltara una sola vez, para soportar cuantas operaciones han sido necesarias á la salvación de su vida.

A las diez y seis horas de la cogida se presentó la fiebre, que continuó en aumento, haciendo ver claramente que la pleura se había infestado; y sabido es que tales infecciones son de larga y penosa curación.

Se lavó la pleura con cuantas sustancias al efecto se conocen; y viendo que con eso se conseguía muy poco, y que la existencia del enfermo peligraba, procedió el Dr. Castillo á la resección de seis centímetros, próximamente, de la décima costilla y nueve de la novena, abrió ampliamente la pleura, destruyó todas las adherencias, y relleno con gasas; operación llevada á término con éxito feliz el día 11 de Junio último. Desde entonces se inició la mejoría, hasta hoy, que, aunque la herida no ha cicatrizado del todo, está el enfermo en vías de rápida curación y con muchísimas probabilidades para torear el año que viene.

Como nota curiosa, ofrecemos á nuestros lectores el grupo que ilustra esta página, en el que aparecen: «Cerrajillas», momentos antes de afeitarse, al cabo del largo período de la enfermedad; su bella y simpática esposa, D.<sup>a</sup> Josefa Mestanza, y la Sra. Echezarreta, de la que nos habló «Rafaeliyo» con muestras de profundo agradecimiento, exclamando al despedirnos:

—¡Diga V. que D.<sup>a</sup> Gregoria ha sido para mí una madre!...

L. F.



«CERRAJILLAS», SU ESPOSA Y LA SRA. ECHEZARRETA

(FOTOGRAFÍA DE MORENO. HECHA EXPRESAMENTE PARA «SOL Y SOMBRA»)





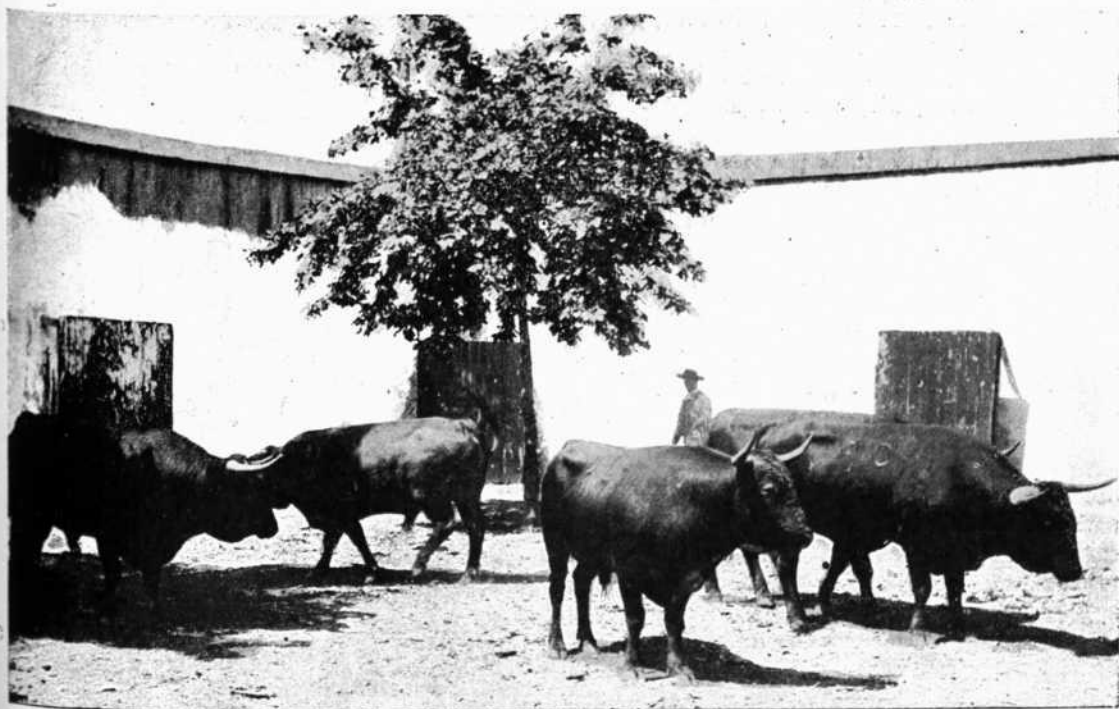
### Corrida efectuada el 7 de Julio.

Verdadero entusiasmo causó entre los aficionados valencianos la combinación de D. Luis y el primero de la dinastía de los «Bombitas» con reses de D. Eduardo Ibarra.

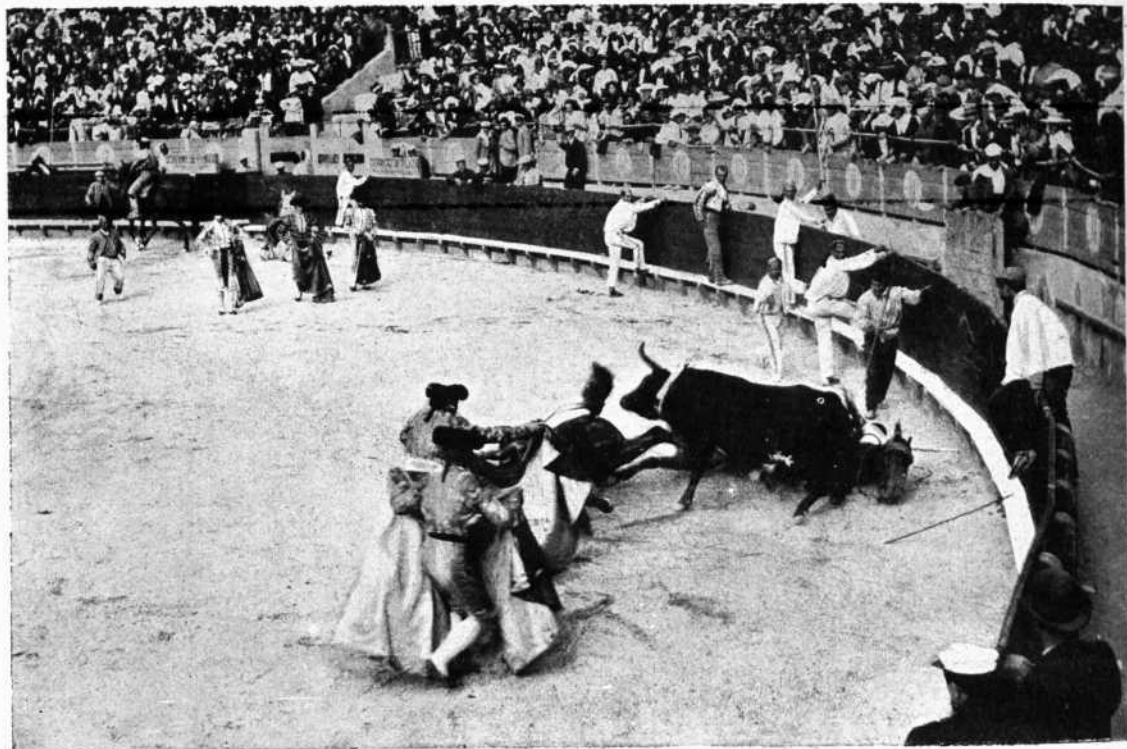
Buena prueba fué la afluencia de viajeros que se trasladaron dicho día á Castellón, deseosos de aplaudir un volapié de D. Luis ó un elegante trabajo de muleta de Emilio.

¿Quedaron satisfechos? Yo creo que sí, y tengo mis motivos para creerlo.

D. Eduardo mandó una corrida un poco desigual en todo: en bravura, trapío y hasta en edad, pues hubo toros de cuatro años, como el quinto y el sexto, y de seis ó más, como el segundo.



TOROS DE IBARRA EN LOS CORRALES DE LA PLAZA



«CARAMBOLA» POR LA CODICIA DEL SEGUNDO TORO

«Lebrijano», núm. 50, negro y abierto de defensas.

Saliéndose sólo de la suerte, y sin ningún poder, sufrió cinco varas y no produjo ninguna caída, á cambio de un caballo.

Mazzantini, de verde y oro, pasó de muleta con quietud en un principio, desconfiándose luego; y, aprovechando, dejó una estocada un poco más que caída.

«Velonero», núm. 63, negro, bragado.

Su salida fué la de un buen toro y no nos engañó. Llevándose con codicia el caballo que montaba «Cigarrón», se lió con el de Crespo, y los dos, uno en cada pitón, vinieron al suelo.

En total, tomó cinco varas por tres caídas y dos caballos.

«Bombita», de azul y oro, lo pasó de muleta cerca y confiado.

Un pinchazo en hueso y media estocada «lagartijera» fueron lo suficiente para que el toro doblara y el público aplaudiera.

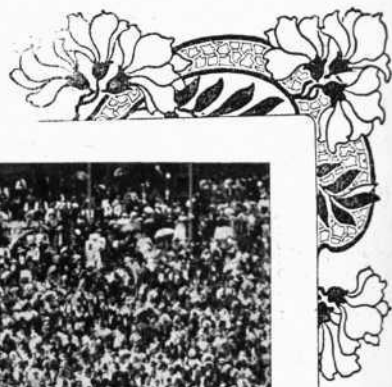
«Vencedor», núm. 22, negro y buen mozo.

Tardeando hizo la pelea en el primer tercio; y á fuerza de «lo que yo me sé», le tentaron la piel siete veces, sin que produjera más desaguizado que una caída.

Mazzantini dió unos cuantos muletazos buenos, y distanciados otros, y terminó con una buena estocada, descabellando al primer golpe.

«Gaditano», núm. 65, negro y escobillado de los dos.

Con voluntad y cabeza recibió cinco varas por tres caídas y un caballo.



«BOMBITA» REMATANDO UN QUITE





nobleza las siete veces que metió la cabeza á los caballos, pero no así poder, pues que no logró derribarlos.

Accedieron los espadas á la petición del público, y «Bombita», con un par de los de lujo, salió por delante, clavando superiormente y cuadrando en la misma cabeza.

D. Luis entró desde largo, pero paso á paso, y dejó otro que no le fué en zaga al de su compañero.

Recibieron ambos una estruendosa ovación.

Pero ésta llegó al «sumum» cuando el espada Mazzantini, armado de muleta y tizona, brindó á los del sol, y sin acordarse, ni de él mismo, nos transportó al año 88, pasando de muleta con aquella elegancia y quietud que tan justa fama le dieron.

Igualeó á los pocos pases, y, entrando con mucha verdad, enterró el estoque á volapié neto.

Que le dieron la



«BOMBITA» ENTRANDO Á MATAR AL SEGUNDO TORO

Emilio, con elegancia y quietud, le propinó un pase superior con la derecha, uno con la izquierda, uno ayudado y tres por abajo.

Entró en corto y con valentía y dejó media estocada superior, que le valió una ovación.

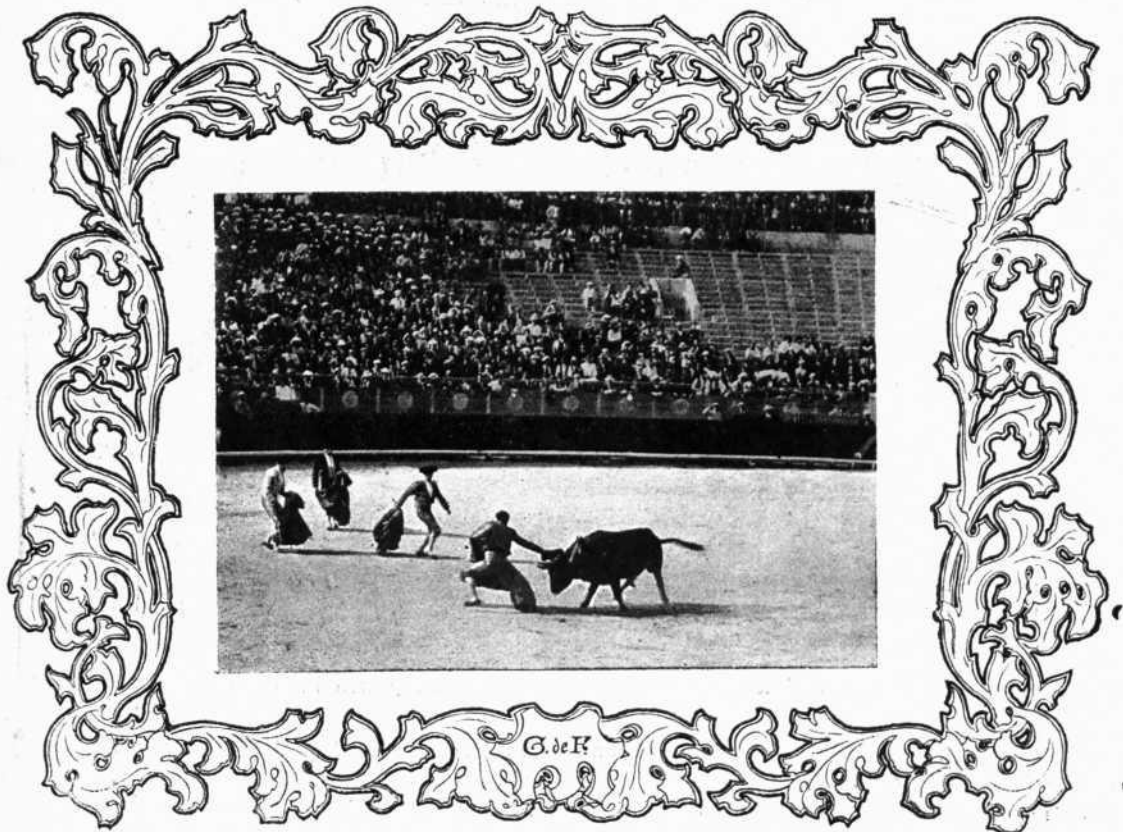
«Regente», núm. 25, castaño.

Mostró voluntad y



G. de K.

«BOMBITA» REMATANDO UN QUITE



oreja y que el ruedo se llenó de sombreros y cigarros, es cosa que huelga mencionarla. Pero á mí lo que más me gustó fué la guñadita de ojo que le hizo á su amigo Porta, como diciéndole:

—Aún me queda algo



«BOMBITA» ENTRANDO Á MATAR AL TORO CUARTO

«Valenciano», núm. 24, colorado.

Tardeando también, tomó cinco varas por cuatro caídas y un caballo.

«Bombita» lo trasteó con sobriedad y elegancia, recibiendo una ovación en cada pase.



LUIS MAZZANTINI BANDERILLEANDO AL QUINTO TORO

El toro se hizo incierto, y Emilio lo aseguró con media estocada buena. Tiró la ballestilla, y acertó con el estoque al primer intento.

Como resumen, diré que Emilio estuvo toda la tarde incansable; que abanicó á los toros primero y quinto, hizo quites con largas, y terminó con adorno muchos de ellos.



MAZZANTINI PASANDO DE MULETA AL TORO QUINTO

Lanceando al quinto toro, fué coreado con «¡olé!» Una buena tarde, en fin, para Emilio. D. Luis, si bien no se prodigó, estuvo buenísimo en la dirección.



MAZZANTINI PERFILADO PARA ENTRAR Á MATAR AL QUINTO TORO

En banderillas, superiores Rodas y «Páqueta»; y picando, «Cigarrón» en los toros segundo y cuarto; mereciendo también su buena nota Crespo y «Largo».

FRANCISCO MOYA.

(INSTANTÁNEAS DE «ORAW-BAFF», HECHAS EXPRESAMENTE PARA «SOL Y SOMBEA»)





# NOVILLADA EN MADRID

(21 DE JULIO)

De los seis toros—ó lo que fueran—de Palha, corridos en la plaza de Madrid el día 21 del actual, cinco merecieron ser fogueados, aunque por complacencia del presidente sólo se aplicó el tormento al quinto... que resultó malo, para desmentir el conocido adagio taurino. ¡Vaya unos «pavos»!



«PALOMAR CHICO» EN EL SEGUNDO TORO

Bastante hicieron «Chico de la Blusa», «Palomar chico» y «Bocanegra»—que fueron los diestros encargados de «despachar» la corrida—echando fuera ésta sin «encogimientos» de corazón y con «requetemuchísimos» redaños, supliendo con la «guapeza» las deficiencias artísticas de que los tres adolecen todavía.



«BOCANEGRA» DESPUÉS DE UNA ESTOCADA AL TORO TERCERO

Porque con toros como aquéllos, no se puede pedir á muchachos que «se andan» en el A B C del toreo, más que mucho valor para lidiarlos y decisión para «asegurar» en el momento de herir. Y de eso probaron no estar escasos los tres matadores de la última novillada.

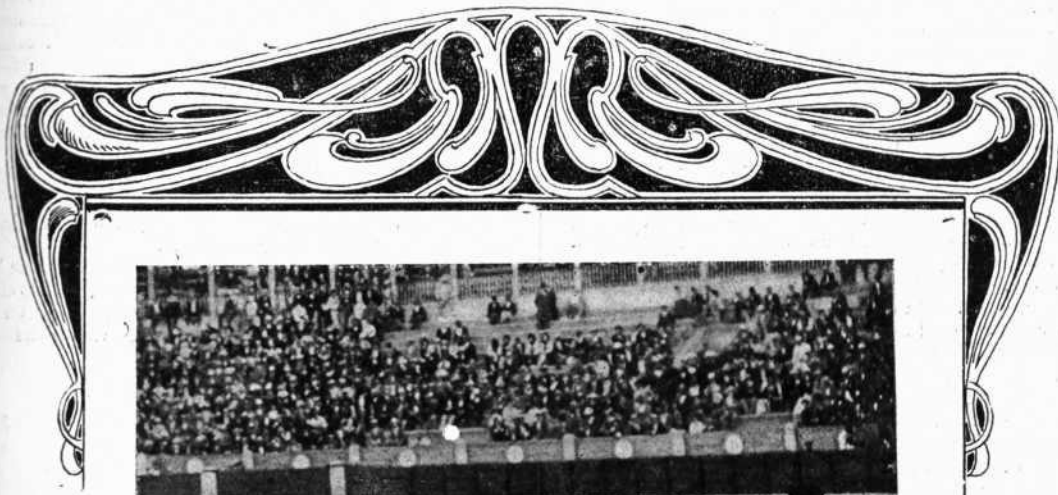
Como en el mundo todo es relativo—según el gracioso personaje de «La comedia nueva»—también debe tenerse en cuenta el valor—siquiera fuese pasivo—con que el público resistió aquella «lata» de tres horas, bajo los fundentes rayos de un sol tropical, que aun en la sombra producian calor asfixiante.

¡Porque me río yo de las calderas de Pero Botero!...

¿Reseña de la novillada?... ¿Para qué? Con decir que los toros primero, segundo, tercero, quinto y sexto demostraron una mansedumbre «desesperante» en todos los tercios; que sólo el cuarto resultó bravo y de empuje; que aquéllos tomaron las varas reglamentarias á fuerza de acoso y casi siempre por sorpresa, y únicamente el exceptuado mostró voluntad y poder; que fueron muy mal picados, y que entre todos aguantaron 30 varas—incluyendo muchos marronazos—y mataron siete caballos—algunos á traición,—está dicho cuanto al ganado se refiere y... ¡Dios nos libre de otra corridita de Palha como la muestra!...

Porque ya, de «latas» harto  
el buen público estará,  
y otra vez exclamará:  
—¿Toros de Palha?... «¡Lagarto!»

«Chico de la Blusa», que lucía terno azul y oro, estuvo muy valiente con la muleta en el primero, que llegó descompuesto y quería coger, y después de una faena despegada y movida, sin poder «hacerse» con el bicho, largó dos pinchazos—hondo el último,—se pasó una vez sin herir, por encogerse el toro, y éste dobló sobre un caballo muerto, antes que el muchacho entrase de nuevo.



«CHICO DE LA BLUSA» IGUALANDO AL CUARTO TORO

En el cuarto se confió más con la muleta, pues el toro llegó bravo y acudiendo bien, y acabó con media estocada perpendicular, delantera y atravesada, entrando desde lejos, y un pinchazo bajo.

«Palomar chico»—de bronce y oro—hizo en el segundo una faena de bravo, que remató con una estocada perpendicular, delantera y contraria.

El quinto—que fué el tostado—llegó á sus manos descompuesto, cobardón y huído. Lo tomó de muleta con bastante despego, y lo echó al desolladero con un estoconazo en su sitio, que resultó «tántico» atravesado, entrando el chico con muchas agallas y saliendo... como pudo; un pinchazo—encogiéndose el toro al sentir el estoque;—otro pinchazo en tablas, entrando en corto con los terrenos cambiados y recibiendo un puntazo en la pierna derecha. «Chico de la Blusa» al verlo herido, quiso tomar los trastos, pero Palomar se opuso y no se retiró á la enfermería hasta que logró descabellar al morucho.

«Bocanegra»—de grana y oro—estuvo medianejo con la muleta en el tercero. Con el estoque atizó un bajonazo contrario, saliendo tropicado y tomando el olivo, y un descabello al tercer golpe.

En el sexto hizo un buen trasteo para fijar al toro, que huía de su sombra, consiguiendo «hacerse con él» á los pocos pases; entró bien para señalar un pinchazo; repitió con otro, del que salió perseguido, y acabó con la corrida mediante una estocada delantera.

Los tres matadores hicieron buenos quites y trabajaron mucho, con deseos de sacar el partido posible del ganado, por lo que fueron muy aplaudidos.

Picando, nadie; los peones, cumplieron; la entrada, regular; la presidencia, durmiéndose en el primer tercio.

DON HERMÓGENES,

(INSTANTÁNEAS DE CARRIÓN, HECHAS EXPRESAMENTE PARA «SOL Y SOMBRAS»)



# Estafeta taurina



Nuestro querido amigo el Director de SOL Y SOMBRERA, D. Ginés Carrión, se halla en Santander con objeto de hacer una completa información gráfica de las corridas que han de celebrarse en aquella plaza los días 25, 26 y 28 del actual, y publicaremos en el número próximo de este semanario.

**Barcelona.**—Novillada efectuada el 24 de Junio.—En la nueva plaza.—Con motivo de la festividad de San Juan, se lidiaron seis reses de Torre Cortina (hoy de Gamero Cívico), por los espadas Vicente Ferrer, «Morenito de Algeciras» y Manuel Domínguez.

Los bichos lidiados, cumplieron en los tres tercios. Ferrer, que vestía de verde y oro, después de una regular faena, en la que sufrió algunas coladas y de ser arrollado al rematar un pase, despachó á su primer toro de un pinchazo sin soltar y sin meterse; media estocada algo delantera, perpendicular y tendenciosa, en sentido contrario, escuchando palmas, y una buena estocada, también aplaudida.

Estuvo también regular, no más, con la muleta en el cuarto de la tarde, al que, después de sufrir un desarme, tumbó con una estocada en los bajos. (Pitos.)

En la brega y quites, estuvo acertado; muy valiente en el par cambiando que al toro quinto clavó, y descuidado en la dirección del ruedo.

«Morenito de Algeciras», fué el héroe de la fiesta en todo.

El diestro vestía uniforme grana y oro.

En su primer toro estuvo, además de muy valiente, á dos palmos de la cara, llevando á cabo una superior faena, que fué premiada con una entusiasta ovación y con los honores de la música.

Tan pronto vió igualado á su enemigo, se arrancó superiormente á volapié y colocó una soberbia estocada, y después de varios muletazos se sentó en el estribo de la barrera, en medio de generales aplausos.

Un certero descabello dió motivo á que se reprodujera la ovación, viéndose precisado á cortar la oreja del bicho.

Muy bien estuvo también con la franela en su segundo, quinto de la tarde, siendo muy aplaudido.

En la primera igualada del bicho se colocó en corto, arrojó la montera, y, entrando á matar como puedan desear los más exigentes, recetó una estocada en los altos, que resultó atravesada, llegando bien con la mano al morrillo y saliendo con limpieza de la suerte.

Volvió á emplear algunos pases, y echó á rodar á su adversario de una buena estocada, la mejor de la tarde. (Ovación.)

En la brega y quites, hecho un buen torero, no cesando de escuchar aplausos en toda la tarde, estando muy eficaz ayudando á sus compañeros.

Clavó al toro quinto un par de banderillas al cambio, imitando á Fuentes, y otro cambiando los terrenos, ambos muy aplaudidos.

En resumen: una tarde completa para el buen torero de Algeciras.

Manuel Domínguez lucía terno granate y oro.

En su primer toro estuvo valiente con la muleta, aunque la faena no pasó de regular.

Señaló un pinchazo, acabando con la vida de su enemigo de media estocada perpendicular, delantera y atravesada y un intento de descabello, tocando algo.

Más embarullado anduvo con el trapo rojo en su segundo, pero estuvo más acertado con el acero; mató al de Gamero de media estocada buena, con derrame exterior.

En la brega y quites, retraído, estando aceptable en las pocas entradas que tuvo que hacer.

Picando, «Colita» y «Calderón»; distinguiéndose en la brega, «Recortes» y «Pepín».

«Maera» clavó con las cortas el mejor par de la tarde, el cual brindó á Antonio Fuentes, siendo obsequiado con un billete del Banco de 100 pesetas.

La entrada, muy buena.—JUAN FRANCO DEL RÍO.

**Burgos**—Corridas de feria.—Primera: 29 de Junio.—Con un día espléndido y una entrada rebosante, donde predominaban las lindas burgalesas, se dió la corrida de toros, lidiándose reses de la acreditada ganadería de D. Teodoro del Valle, del campo de Salamanca, resultando buenísimos por su estampa, bien criados y de poder. Mi enhorabuena al ganadero.

Ahora vamos con los espadas. Los destinados para dar fin de las seis hermosas reses eran los afamados diestros Emilio Torres, «Bombita», y Ricardo Torres, «Bombita chico».

Mucho me tenía que alargar en mi reseña para dar cuenta de lo mucho bueno que en los dos hermanos se vió hacer en esta tarde; pero como pienso ser breve en mis tres reseñas, vamos al resumen.

Emilio estuvo toda la tarde á la altura de su fama; en mi vida le he visto más elegante con el capote, ni más sereno con la muleta. A su primer toro, después de elegantísima faena, largó una magnífica estocada, con la que el toro cayó hecho una pelota á sus pies. La ovación que ganó se debió oír desde Madrid.

¡Olé por el de Tomares!

En los otros dos estuvo lo mismo, por no decir mejor; en fin, que Emilio tuvo una tarde de primera.

Ricardo, el torero de la sonrisa, el diestro valiente, arrojado, que ante la res nunca echó pié atrás, estuvo tan valiente y afortunado como su hermano; mató los tres toros que le correspondieron de otras tantas estocadas; y en fin, que en esta corrida salieron á estocada por toro.

Los peones, superiores bregando y banderilleando. La presidencia, bien. Los de aupa, superiores.

Si son así las dos restantes, podemos decir que hemos gastado el dinero con provecho.

Mi enhorabuena á diestros y ganadero.

—Segunda corrida.—30 de Junio.—Si todo lo que se esperaba de la corrida del segundo día de feria hubiera resultado, alabanzas sólo merecerían empresa, ganaderos y diestros; pero saltó y vino... la contraria.

Empiezo por censurar á la empresa, que al ver los toros que nos mandaban los Sres. Arribas Hermanos, no ha debido conformarse; y después á los ganaderos.



deros, que no debieron tomar la plaza de Burgos como las de otras capitales de poca importancia, pues han de saber los Sres. Arribas que Burgos está acostumbrado á ver toros de cinco años cumplidos y no «chotos» que después de ser pequeños, estaban muy mal criados, resultando bueyes de carreta, más propios para el campo que para ser lidiados en una de las plazas de más importancia de España; en la que debían haber lucido sus facultades los diestros, que, por su arrojo, valor y elegancia, ocupan hoy un puesto envidiable entre la gente de coleta, como son «Algabeño» y «Lagartijo chico».

Los ESPADAS.—Debido sin duda á las condiciones del ganado, ni uno ni otro pudo lucirse, saliendo el público de la corrida aburridísimo, y con ganas de distraerse en otra cosa, ya que con los toros no pudo ser.

Y como terminación, diré que el «Algabeño» debió anunciar que no traía ni á «Badila» ni á Moyano, por más que la empresa es la culpable primero, y luego el presidente.

En resumen: «Algabeño», bien en uno y regular en dos; con la capa y en la dirección de plaza, hecho un tumbón toda la tarde; «Lagartijo chico», mal en dos y superior en uno; con el capote nada hizo; con las banderillas, ninguno; picando, ídem; la presidencia, regular; caballos muertos, siete.

—Tercera corrida.—1.º de Julio.—La novillada que como remate dió la empresa el día tercero de feria fué «regular», pues de los seis toros que se corrieron, cinco debían haber sido fogueados, perteneciendo cuatro á la de D. José Tabernero, y dos á la de don Luciano Martínez, ambos del campo de Salamanca.

De los espadas, Juan Sal, «Saleri», fué el héroe de la tarde, escuchando nutridas ovaciones.

A su primer toro lo despachó, después de un lucido trasteo, con una estocada en la misma cruz, cogiendo los altos, que hizo polvo al animalito (ovación, cigarros, y hasta una señora que estaba en el tendido de sombra le arrojó el mantón), y á los otros dos, los despachó de otras tantas estocadas y un certero descabello.

Con la capa y en un par de banderillas al toro quinto, quedó superiorísimo.

El público de Burgos ha quedado satisfecho del diestro madrileño, y según me han afirmado no tardaremos en volverle á ver. Así lo deseo.

De «Regaterín» poco he de decir, sino que en él vimos deseos de agrandar; pero no tuvo la suerte de su compañero. Al tercer toro que le correspondió lo despachó de una buena estocada que, por no hacer nada el toro por él, no dobló al instante; de todas maneras se le aplaudió. En los dos restantes, cumplió.

Como director de lidia, muy descuidado, pues estuvo toda la tarde convertida la plaza en un herradero.

En el par que, como su compañero prendió, superior, escuchando palmas, y con el capote para salir del paso.

De los demás, vale más no mentarlos; exceptuando unos buenos pares de banderillas de «Regaterillo», y unas cuantas puyas buenas de Masenga, he concluido, y en resumen: la presidencia, mal; caballos muertos, tres; de los espadas, «Saleri».

Y hasta el día de Santiago, que acaso veamos á «Chico de la Blusa» y «Saleri», se despide de ustedes, J. MESA.

**Sevilla.**—Con una entrada buena y con un calor desesperado se verificó en nuestro clásico circo la anunciada corrida de novillos, la tarde del 7 del corriente, en la que se lidiaron seis toretes de D. José Clemente, el de Trigueros, de los que cuatro fueron mansos, quemándose el cuarto. Sólo se arrastró un caballo.

Como matadores figuraban en el programa «Regaterín» y «Gallito» (Rafael).

«Regaterín» es un chico que tiene voluntad, pero que tanto el capote como la muleta, los maneja con poca soltura y sin conocimiento de causa. A matar entró siempre derecho, pero jamás llegó á reunirse y siempre metió el pincho tendido.

En cuanto á «Gallito...» mucho se movió el chico, toreando con adornos y alegría que entusiasmaron á los «impresionables», pero no paró nunca y toreó siempre encorvado.

Sólo en su primero dió tres pases superiores, rematados y clásicos. En banderillas quiso cambiar en silla, y ni el inventor de esa vistosa suerte la hubiera conocido, porque no se colocó en el terreno debido y se vió obligado á salirse de su sitio por echarse el toro encima; consecuencia lógica de la mala colocación.

Matando... ya se sabe lo que mata «Gallito».

A excepción de la segunda vez que entró á matar en el último toro, porque éste le ayudó, en las demás se le vió cuartear siempre y pinchar bajo y atravesado.

Hubo durante la lidia dos toreros espontáneos: uno que quiso dar el cambio á puerta de gaiola y salió herido gravemente en un brazo, y otro que clavó dos pares de las cortas, entrando las dos veces á la media vuelta, lo cual demuestra que no es un aficionado valiente, pues el novillo estaba hecho un boricario.

Y... nada más.—OLMEDO.

**San Sebastián.**—El cartel de las corridas que, organizadas por D. José Arana, se celebrarán durante la próxima temporada taurina, ha quedado, salvo ulterior modificación, organizado en la forma siguiente:

Día 4 de Agosto.—Novillada con ganado salamanquino, tomando parte los caballeros Ledesma y Grané y el célebre D. Tancredo. Los diestros serán, probablemente, «Revertito», «Saleri», «Chicuelo» y «Camisero».

Día 11.—Toros de Aleas, con «Lagartijillo», «Guerrierito» y «Lagartijo chico».

Día 15.—Toros de Saltillo, con Fuentes y «Bombita».

Día 16.—Becerrada, con las toreras Lolita y Angelita.

Día 18.—Toros de Félix Gómez, con «Quinito» y «Bombita».

Día 25.—Toros de Veragua, con Fuentes y «Coquejito».

Día 1.º de Septiembre.—Toros de Saltillo, con Fuentes y «Bombita chico».

La combinación, aunque pudiera ser mucho mejor, es bastante aceptable, y los verdaderos aficionados ven con gusto que se corra dos veces ganado de Colmenar y otras dos de Saltillo.—FERNÁN CANO.

Agente exclusivo en la República Mexicana: Valentín del Pino, Espalda de los Gallas, 3, México Apartado postal 19 bis  
Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

